

Raúl Soto, diputado PPD, revisa su llamado de enero a “sacar a los militares a la calle”:

“Con un sentido patriótico, las FF.AA. no se pueden negar a colaborar en esta **crisis de seguridad**”

Postula que “no hay que seguir perdiendo tiempo” y que se debe capacitar ya a las Fuerzas Armadas para apoyar a las policías para enfrentar las tareas de seguridad ciudadana.

Luciana Lechuga

En enero pasado el diputado Raúl Soto (PPD) propuso una “medida de shock” para enfrentar el miedo ciudadano a la delincuencia y el crimen organizado: “Llegó la hora de sacar a los militares a la calle”, dijo. Varios alcaldes repitieron esta petición en las semanas siguientes, pero fue el jefe comunal de Maipú, Tomás Vodanovic, quien encendió la mecha el martes pasado al pedir al Gobierno apoyo militar para labores de seguridad en ciertos sectores de infraestructura crítica y barrios más complejos de ese municipio.

Vale recordar que en una toma de Maipú fue encontrado el cuerpo del exmilitar venezolano Ronald Ojeda, secuestrado nueve días antes presuntamente por una célula el Tren de Aragua.

El diputado Soto explica que “fui el primero en plantear el tema desde el oficialismo y la centroizquierda, con muchas críticas en ese momento, pero fue sumando apoyo cada vez más a propósito de que la fuerza de los hechos y la realidad da cuenta que la crisis de seguridad es grave y los esfuerzos policiales que se están haciendo son insuficientes y la sensación de inseguridad aumenta cada día”.

Y agrega: “Tenemos que hacernos cargo de esto con todas las herramientas y las capacidades del Estado y esto debe incluir también la utilización de contingente militar de manera racional y fiscalizada para que efectivamente las fuerzas de la policía puedan ser complementadas. Hay en las Fuerzas Armadas equipo humano, inteligencia, armamento, una capacidad ociosa tremendamente importante que se está



FELIPE BAEZ BENITES / EL MERCURIO

desaprovechando y creo que hay que echar mano a ella. Esa es la señal potente que hoy día está esperando la ciudadanía para sentirse segura, para recuperar la paz y la seguridad. De hecho nosotros en enero presentamos un proyecto de reforma constitucional que habilita el camino que está evaluando hoy el Gobierno, la posibilidad de que vía decreto el gobierno pueda disponer de ese apoyo militar para protección de infraestructura crítica”.

-Eso es para no tener que decre-

tar Estado de Excepción Constitucional, que se requiere para que militares custodien infraestructura crítica.

-Exactamente, es una alternativa porque sabemos que el Estado de Excepción, que es la única herramienta disponible hoy día es muy compleja. Creo que hay que tener otras herramientas a disposición lo antes posible, porque la crisis de seguridad puede seguir escalando. No podemos seguir esperando meses que el Senado tramite la ley de infraestructura crítica o que la Cámara revise las reglas

del uso de la fuerza.

-A propósito de discusión en el Parlamento, el alcalde Vodanovic dijo que hizo su llamado para llamar la atención del Congreso para que debatan infraestructura crítica. ¿Qué responde?
-Se está discutiendo, tiene urgencia. Él quiere que se ponga pie en el acelerador, pero lamentablemente el trámite legislativo a veces demora más de lo que uno quisiera. Y dada la necesidad de tener esta herramienta creo que el camino de la reforma constitucional y que esto pueda ser habilitado vía

decreto fundado, me parece que es un camino viable y que sería mucho más rápido y ágil. Ahora, el concepto de infraestructura crítica tenemos que ampliarlo y hacerlo flexible. Como se está tramitando en el Senado queda excesivamente rígido y si se aprueba con esa rigidez, llegado el momento de utilizarlo puede hacer que llegue tarde y mal, que sea insuficiente. Hay que tener una herramienta más flexible que permita que el gobierno determine, con asesoría de las policías, el Ministerio Público, cuáles

son las zonas que requieren este tipo de intervención.

-El experto en defensa Richard Kouyoumdjian explicó que la dotación de militares chilena es baja y que las Reglas de Uso de la Fuerza actuales o las propuestas no incluye tareas como capturar o neutralizar a criminales con alto poder de fuego. Es decir, solo podrían prestar apoyo a las policías.

-Hay que entender que tenemos capacidades cuantitativamente limitadas en las policías y también en las FF.AA. Ni con uno ni con otro por sí solo nos basta y por esa misma razón hay que

(viene de la página anterior)

complementar los esfuerzos. Por más limitadas que sean las capacidades humanas de las FF.AA. suman y no restan a los esfuerzos que están haciendo las policías. Por lo tanto es relevante su aporte. Incluso creo que con un sentido patriótico, las FF.AA. no se pueden negar a colaborar en esta crisis de seguridad. Creo que sería un acto antipatriota. Su primera labor es estar a disposición de nuestro país, de los chilenos y chilenas. Es nuestra patria la que está amenazada y hay que defenderla entre todos. Creo que con una capacitación adecuada se puede habilitar al contingente militar para colaborar en estas tareas. Tienen experiencia: lo hicieron en Haití, en la macrozona norte. Mi llamado es a no seguir perdiendo tiempo y empezar un proceso de inducción al contingente militar para que se empiece a preparar para enfrentar estas tareas de seguridad.

-¿Considera que de hacerse esto efectivo sería reconocer la incapacidad de las policías para controlar esta situación?

-No del todo. Creo que las policías están haciendo un esfuerzo tremendo, están haciendo bien su trabajo. El problema es que estamos diez años atrasados en Chile en este tema. El crimen organizado llegó, se instaló, está creciendo y apoderándose de territorio y el Estado todavía está en proceso de modernización de su normativa y su institucionalidad. Eso se debería haber hecho hace diez años y no se hizo. Estamos tan atrasados, tenemos capacidades tan limitadas en cantidad de policías y tecnologías, que se requiere echar mano a medidas y recursos excepcionales, como serían las fuerzas militares. Por lo tanto, más que un reconocimiento de incapacidad de la policía sería más bien sumar esfuerzos a las capacidades que ya están desplegadas. Eso puede ser bien recibido desde la perspectiva de controlar la crisis.

-El exministro de Defensa José Antonio Gómez dijo que el uso de armamento militar en "una zona urbana puede tener consecuencias gravísimas". ¿Concuerda con esta afirmación?

-Bueno, el armamento de guerra ya está en las calles, y está en las calles en manos del crimen organizado, no del Estado. Por lo tanto, cuando hemos visto situaciones gravísimas como venta de armamento en ferias y entendemos que el crimen organizado tiene alto poder de fuego, el Estado no puede ser menos que eso. Al contrario. Si se requiere armamento para

“Es nuestra patria la que está amenazada y hay que defenderla entre todos (...) Mi llamado es a no seguir perdiendo tiempo y empezar un proceso de inducción al contingente militar para que se empiece a preparar para enfrentar estas tareas de seguridad”.

“Michelle Bachelet tiene un liderazgo tremendamente relevante, tiene la capacidad de unir al progresismo sin duda alguna, pero ella misma ha reconocido que también espera que surjan nuevos liderazgos”.

dar una señal de seguridad a la población bienvenida sea.

-¿A qué cree que se debe el giro del gobierno en este tema, desde decir que no a militares resguardando la seguridad a no descartar esta opción? ¿Es un año electoral o una reevaluación de los peligros y crecimiento del mundo delictual?

-Creo que se debe a una reevaluación del diagnóstico, del estado de la crisis de seguridad y su gravedad. Obviamente la presión política hace que necesariamente el gobierno también comience a abrirse mucho más. Cuando planteamos esto en enero (militares en labores de seguridad) tuvimos mucha resistencia de distintos sectores y hoy ya es un concepto bastante categórico. Creo que los cambios en la medida que van en la dirección correcta, que sintonizan mejor con la realidad que vive el país y el sentido común de la gente, eso es siempre bienvenido. Lo que no puede hacer un gobierno es quedarse paralizado cuando la realidad le está diciendo que tenemos que avanzar de una manera mucho más decidida. Valoro la apertura que ha tenido el gobierno.

TESTERA DE LA CÁMARA

-Sacándolo de este tema, ¿qué opina de todas las trabas que hay para elegir la nueva mesa de la Cámara?

-Lamentablemente, la primera mesa que me tocó conducir a mí logró entregar estabilidad a

la Cámara, pero después de eso ha sido cuestionado permanentemente el acuerdo administrativo. Uno esperaría siempre que los acuerdos se respeten, pero acá hay sectores políticos que no son oficialistas, que son más bien de centro como el Partido de la Gente o Demócratas, que han mostrado su disconformidad con el acuerdo, y eso hace que el acuerdo esté al borde del precipicio. Espero que se reactiven las conversaciones para lograr mantenerlo y lograr un buen acuerdo dentro del margen del acuerdo original. Y si no se puede, creo que es necesario señalar con claridad y transparentar que hoy el oficialismo no es mayoría en la Cámara y no siendo mayoría tenemos que tener la apertura de conversar con todos para lograr la gobernabilidad de la Cámara.

-También hay que señalar con claridad que el oficialismo no tiene un nombre claro para la carrera presidencial. Pensando en esa situación, ¿ve posible otra campaña donde Michelle Bachelet y Evelyn Matthei se vuelvan a enfrentar?

-Creo que hay mucha ansiedad por la carrera presidencial y el mundo político no está leyendo bien la sociedad chilena. Hay mucho por delante para que puedan surgir liderazgos nuevos que puedan representar las esperanzas, los sueños que tienen los chilenos para el futuro. Esperaría que eso ocurra, es sano para las democracias que exista una adecuada renovación del liderazgo, pero no hay que descartar ninguna alternativa. Michelle Bachelet, a quien queremos y respetamos mucho, tiene un liderazgo tremendamente relevante, tiene la capacidad de unir al progresismo sin duda alguna, pero ella misma ha reconocido que también espera que surjan nuevos liderazgos. Aún hay tiempo para eso, veremos qué pasa, si es necesaria o si a partir de otros liderazgos enfrentamos el presente de una manera distinta. Cualquiera sea la alternativa desde nuestro sector, el escenario es cuesta arriba, el viento viene más bien en contra. La derecha está fuerte, organizada, tiene liderazgos fuertes, pero creo que no está todo dicho. Solo hay que recordar que el actual presidente Gabriel Boric entró en carrera en el último tramo, los últimos 100 metros, y mire cómo terminó el resultado. No hay que adelantarse ni tener ansiedad. Soy un convencido de que este momento es mejor trabajar por construir y relanzar la centroizquierda. 